



EL DIARIO DIALÓGICO DE PRÁCTICAS: UNA REFLEXIÓN SOBRE SU EFECTIVIDAD COMO RECURSO DE AUTO-REFLEXIÓN TENDIENTE AL DESARROLLO PROFESIONAL CONTINUO EN LAS PRACTICAS DOCENTES DE LOS PROFESORADOS

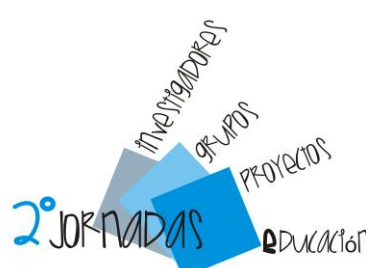
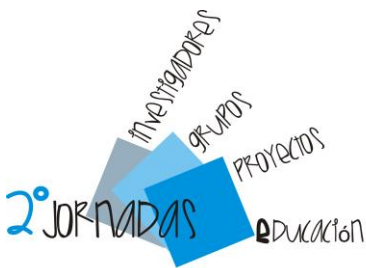
Dafne Green

Departamento de Lenguas Modernas- Universidad Nacional de Mar del Plata

dafgreen@yahoo.co.uk

Resumen

En el paradigma actual de lo que se considera buenas prácticas docentes, existe un común acuerdo en que para llegar a ser un profesional eficaz e informado, es necesario que cada docente realice un proceso de concientización en cuanto a los puntos de vista de los otros sobre distintas perspectivas de enseñanza, y simultáneamente en cuanto a sus propias creencias, estándares y valores. Para ello cada docente en formación debe construir una identidad particular del tipo de docente que quiere ser y reproducir esta visión en sus prácticas del aula y en su interpretación de cada situación de enseñanza y aprendizaje. Uno de los instrumentos más útiles en este proceso de concientización es el uso de diarios en los cuales cada practicante pueda volcar sus impresiones sobre sus observaciones de prácticas docentes tanto propias como ajenas. En esta ponencia, reflexionare sobre la efectividad del

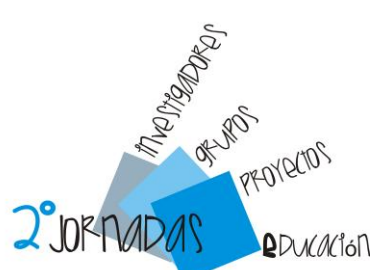
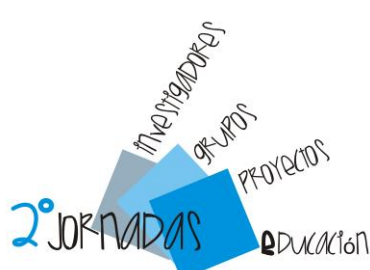


uso y lectura colectiva de diarios de prácticas que se llevaron a cabo durante estos últimos tres años en la materia LENSE III del Profesorado en Ingles del ISFD N° 81, como forma de acompañamiento del proceso de desarrollo de cada practicante y método valido para acercar la teoría a la praxis y generar una autentica auto-reflexión en cada docente en formación.

Palabras clave: Buenas prácticas docentes; concientización; identidad del docente; diario de prácticas; análisis; efectividad; autorreflexión

Indudablemente, el periodo en el cual los alumnos de un profesorado realizan sus prácticas en el aula es crucial en la construcción de la identidad docente de cada practicante, en su formación profesional, y en su posterior desarrollo continuo. Es el momento en que cada docente practicante necesita asociar su proceso de construcción teórica sobre la enseñanza y sobre su “saber hacer” profesional. La materia Ingles y su Enseñanza III (LENSE III), correspondiente al cuarto año del Profesorado en Lengua Extranjera Inglés para E.G.B. 2, 3 y Polimodal del ISFD N° 81, tiene como objetivo fundamental proveer de un marco teórico que sustente las prácticas docentes que paralelamente los alumnos están realizando en el nivel superior y a su vez brindarles mecanismos de reflexión sobre las mismas para que puedan establecer vínculos significativos entre su saber teórico y su saber practico.

En esta comunicación, intentare resaltar la importancia del uso del diario dialógico de prácticas por parte de los docentes practicantes en su desarrollo tanto personal como profesional, y compartiré una primera aproximación a un análisis de este recurso etnográfico de investigación. Este trabajo resulta del análisis de diarios dialógicos de prácticas utilizados por un total de 14 docentes practicantes en la materia LENSE III durante los ciclos lectivos del 2012, 2013 y 2014.

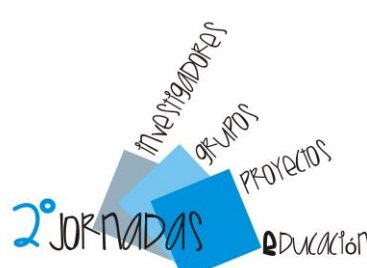
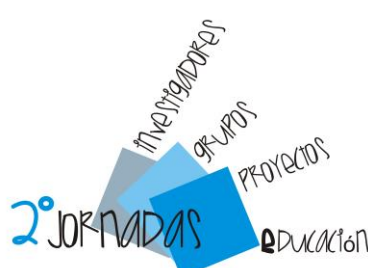
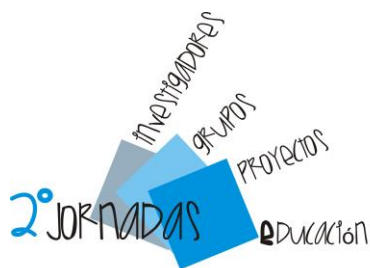


Aproximación a la definición del Diario de Practicas

Existen múltiples denominaciones para identificar este recurso: diarios de clases, diarios de prácticas, cuadernos de bitácora, documentos personales, registros de aprendizaje (learning records), y, si su uso es en Internet, weblogs. Asimismo se reconocen múltiples funciones y categorías de diarios. Frente a la complejidad epistemológica, es necesario realizar una aproximación al constructo de diario de la manera en que fue puesto en uso en la materia LENSE III. Recogeré, entonces la definición que ofrecen López y Bahillo, quienes afirman que “se trata de un documento personal en el que se pueden anotar ‘las sensaciones, pensamientos, sentimientos, vivencias’ (Holly en Zabalza Beraza 2004: 18) correspondientes, inmediatamente después de que acontezcan, es decir, con una visión emocionada de la realidad. Preservando de este modo un recuerdo más fidedigno de la experiencia vivida, ya que en la construcción del recuerdo de situaciones pretéritas es muy probable que la sensación vivida sufra alteraciones” (2007: 3).

A su vez, Jurado Jiménez resalta que el diario es “un instrumento o herramienta (de investigación, de autoformación, de evaluación, etc.) que nos ayuda a configurar y recrear nuestros pensamientos, sentimientos y sobre todo nuestra palabra y nuestra acción (2011: 174-175).”

En tercer lugar, Bailey define el estudio de un diario como la narración en primera persona de una experiencia de aprendizaje o enseñanza documentada a través de entradas regulares, candidas, en un registro personal, y luego analizadas para inferir patrones recurrentes o eventos notables (1990 en Richards 1994:120). El objetivo de realizar una narración de una secuencia didáctica es registrar recuerdos de dicha experiencia áulica en el mayor detalle posible; se realizan notas escritas extensas sobre los eventos en sí mismos y los sentimientos, reacciones y sensaciones del escritor del diario, casi inmediatamente luego de la clase. Se incluyen las reacciones e interpretaciones de lo sucedido en la clase dictada u observada, y se anotan ideas para un futuro análisis y recordatorios de acciones necesarias a tomar. Sin embargo, el uso de un diario, acota Bailey, requiere de una revisión



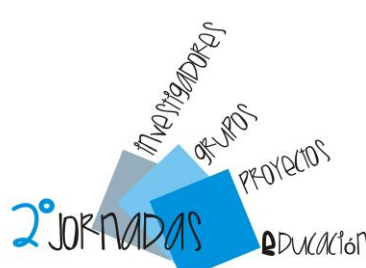
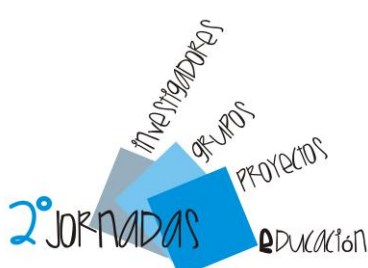
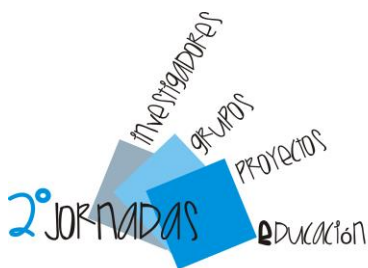
y análisis de lo registrado en forma regular si ha de servir de recurso para el desarrollo profesional.

Funciones y ventajas de los diarios de prácticas

Al igual que Jurado Jiménez (2011:175), considero el diario como parte del proceso de aprendizaje de los alumnos y como una herramienta de reflexión en lo que constituye una “comunidad de aprendizaje”. Es una herramienta de auto y hetero observación y de auto y hetero evaluación de los saberes aprendidos.

Jurado Jiménez menciona tres funciones básicas del diario de prácticas: recoger información relevante de observaciones, servir de retroalimentación al permitir hacer a los practicantes más conscientes de su actuación, y “reflexionar sobre las prácticas, tanto del día a día como sobre acontecimientos anteriores; capacitándonos, tanto profesionalmente como personalmente, permitiéndonos evaluar para mejorar las situaciones en que nos encontramos. Y por tanto cambiar y mejorar nuestra practica y nuestras actuaciones en general (2011: 175).” Añadiría que el diario es una herramienta de autodirección ya que, al hacer un balance de los acontecimientos, tenemos más conciencia al dirigir las propias acciones.

Los diarios de prácticas ofrecen muchas ventajas. En primer lugar, al ser un proceso íntimo, aunque sea leído con posterioridad por el profesor/investigador y los pares, no ofrece la misma intimidación que la entrevista personal con el alumno. En palabras de Sicilia Camacho (1999: 30) “el diario se presenta como una técnica que fuerza menos la intimidad del sujeto permitiendo una mayor autonomía ante el investigador o profesor”. En segundo lugar, el diario permite “realizar una lectura diacrónica sobre los acontecimientos” (Zabalza Baraza 2004: 19), lo que ayuda a analizar de manera más objetiva la evolución de los procesos de aprendizaje de los docentes practicantes. En tercer lugar, el uso de un diario de prácticas favorece en los alumnos el aprendizaje, ejerciendo una función meta cognitiva para quien lo elabora ya que “expresar con palabras una experiencia vivida implica regresar

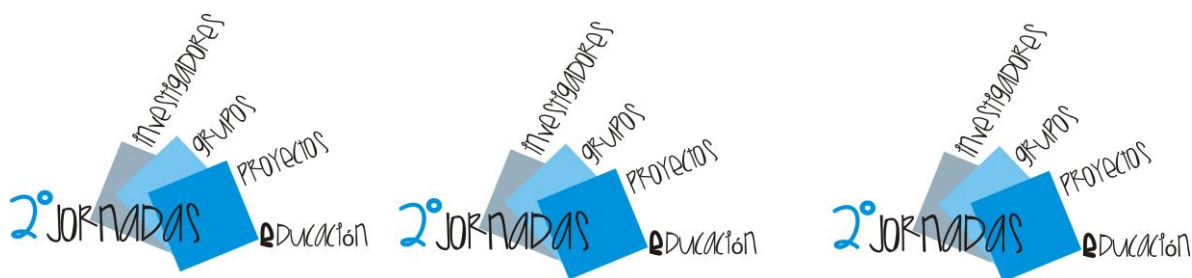


a esta, hacerla consciente y realizar el esfuerzo cognitivo de elaborar un mensaje adecuado para que pueda ser un acto de comunicación” (Lopez y Bahillo 2007: 4). Este instrumento nos ayuda a expresar la propia palabra, la cual colabora a modelar las estructuras socio-mentales y cambiar nuestras percepciones y sentimientos. Finalmente, los diarios son herramientas que nos ayudan a rescatar un “planteamiento Freireano” (Freire 1994), es decir rescatar la voz, la identidad e identificación desde lo singular y también desde lo social.

Características de los diarios de prácticas utilizados en LENSE III

Siguiendo las pautas de Bailey (1990), los alumnos de LENSE III completaron diarios pautados siguiendo una guía inicial provista por la profesora del curso pero con una gran flexibilidad en cuanto a la elección de los temas en los cuales los practicantes se focalizarían. Los docentes practicantes completaban sus diarios de prácticas con una frecuencia de al menos un registro por clase observada o dictada durante todo el transcurso de sus prácticas docentes, y debían entregarlos en forma regular en fechas estipuladas en el cronograma de clases. La profesora de curso respondía de forma natural y espontaneas a los registros de los practicantes, sintetizando la información, brindando su opinión, haciendo preguntas tendientes a la reflexión y ofreciendo sugerencias de ser necesario. De ahí el término “dialógico” aplicado a los diarios de prácticas. Además, se realizaron al menos 4 puestas en común, en las cuales los practicantes elegían partes de sus diarios que querían compartir con sus pares y la profesora del curso, y luego de la lectura se realizaba una discusión y análisis de los contenidos de los mismos.

Es importante no solo construir un diario sino poder analizarlo grupalmente o contrastarlo con otras personas (López Gorriz, 1977 en Jurado Jiménez 2011: 178). Al poner en común la experiencia se colectiviza y de ahí que puedan teorizarse algunos acontecimientos, hechos o situaciones. Esto nos lleva a sentirnos más acompañados y conscientes de aquello que hacemos cotidianamente o puntualmente y a integrarlo en la



formación. Valli sugiere que la reflexión sea una actividad social porque si se deja sin socializar, la reflexión individual se puede cerrar sobre sí misma, produciendo docentes distantes e idiosincráticos. Porque la reflexión no es un fin en sí mismo, sino el propósito de una acción, el dialogo en común es esencial. Muchas voces son necesarias. (Gun 2011: 126)

Resultados de un primer análisis de los diarios dialógicos de practicas

Se pueden hacer múltiples lecturas de los diarios de prácticas presentados en LENSE III. Por una necesidad de síntesis, me enfocare en algunos aspectos salientes del análisis.

En primer lugar, los docentes practicantes pudieron revisar sus creencias en cuanto a distintos estilos de enseñanza y dinámicas de grupos al realizar las observaciones previas a sus prácticas. Manifestaron acuerdo o desacuerdo, empatía o falta de empatía con el docente a cargo de cada curso. Anticiparon problemas y reflexionaron sobre posibles soluciones. Un ejemplo de esto sería: “Hay una serie de reglas mixtas que gobiernan el comportamiento en clase. Por un lado, los alumnos obedecen al docente hacen silencio y completan las tareas. Por otra parte, los alumnos simulan hacer algo o aun en algunos casos no prestan atención a las reglas de la docente. Esto sucede hasta que se enoja y les llama la atención”. En otro registro la practicante dice “el problema principal con el que tienen que lidiar los alumnos es la falta de empatía con la docente”...”siento que ella está pensando todo el tiempo lo que va a escribir sobre mí y los estudiantes, en la forma en que me mira, la restricción en la empatía. No digo que sea maleducada solo que no está cómoda con mi visita a la clase. Esto es lo que parece la mayoría de las veces”

Otra practicante comenta “Aun si gorras, capuchas y celulares no se permiten dentro del colegio, los estudiantes no respetan las reglas y los usan. Parece que necesitan romper las reglas- como lo hacen la mayoría de los adolescentes- pero no les importan las consecuencias.”



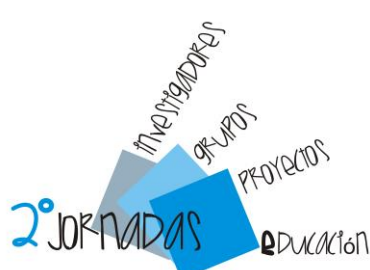
En cuanto a las creencias sobre el rol docente otra practicante manifiesta: “Creo que esos estudiantes quieren participar. Entonces nosotros, como docentes, tenemos que trabajar y preparar actividades para motivarlos. Debemos pensar cuidadosamente acerca del nivel del grupo y las tareas, que se supone que deben ser lo suficientemente fáciles, al menos al principio para que estén motivados.”

Al comenzar sus prácticas, los aspectos destacados que se manifestaron fueron sus miedos e inseguridades, sus creencias en cuanto a su rol docente y el rol de los alumnos, sus sentimientos con respecto al grupo, sus nervio y su cambio de actitud al saberse observados por el tutor de prácticas, sus problemas en cuanto a su postura frente al grupo, la organización de sus tiempos, el uso excesivo de su lengua materna por su parte y por parte de los alumnos, la disciplina del grupo (especialmente se enfocaron en la necesidad de estrategias para que los alumnos presten atención y hagan silencio), y la forma de dar instrucciones claras y efectivas.

Se notó, en la mayoría de los casos, una aguda percepción de sus sentimientos y reacciones frente a cada clase, y una clara evolución en su sensación de mayor comodidad, confianza y auto-estima a medida que iban resolviendo problemas y avanzando en sus prácticas.

La profesora del curso pidió a los docentes practicantes que completaran un cuestionario para evaluar la utilidad de sus diarios de práctica. Todos los alumnos encuestados enfatizaron la utilidad del uso de los diarios de prácticas, pudiendo dar ejemplos concretos de situaciones en las cuales la reflexión posterior a los eventos los ayudó a encontrar estrategias o soluciones a los problemas que se les presentaron.

La puesta en común se destacó como la más importante de todo el proceso. Una alumna escribió: “El compartir las vivencias permite encontrar alternativas, conocer nuevos estilos. Siempre la mirada del otro es distinta, enriquecedora y amplia. Uno se da cuenta la aplicación de todas las teorías leídas en las diferentes materias del profesorado.” De hecho,



fue justamente en la lectura colectiva de los diarios en donde se expresó por parte de casi todos los docentes practicantes la posibilidad de asociar teoría y praxis de manera efectiva.

Conclusión

Dentro del paradigma de un aula de educación superior en la que se ha puesto en marcha una enseñanza cuyas bases conceptuales y epistemológicas siguen una metodología esencialmente constructivista e investigadora, es esencial generar en el aula un conocimiento no solo académico sino introspectivo, investigador y experiencial, y generar también procesos grupales en el aula donde se desarrollen la auto y la hetero observación y reflexión. Esto conducirá, en el caso de nuestros alumnos del profesorado, a una mayor concientización de su rol e identidad docente y de su responsabilidad en su proceso de autoformación y evaluación. En este proceso, el uso de los diarios dialógicos de prácticas constituye una herramienta fundamental que requiere de rupturas metodológicas y epistemológicas para llevar a cabo un análisis en profundidad, permitiendo la comprensión lógica de las vivencias áulicas y su teorización.

Bibliografía

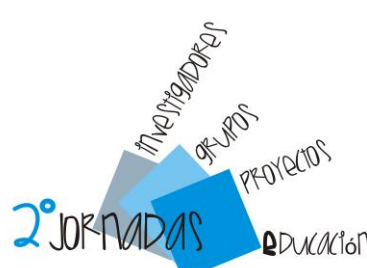
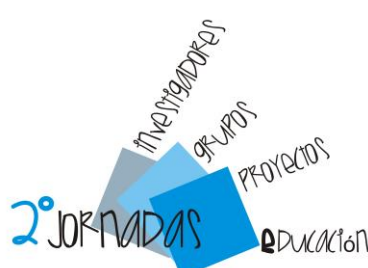
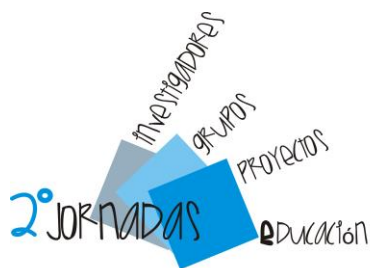
Aguilar, C. (2008). “Diarios dialógicos: cuadernos de bitácora” en http://sedll.org/es/admin/uploads/congresos/12/act/17/Aguilar_Rodenas,_C..pdf,

02/09/2013

Allwright, R.L. and K. M. Bailey. (1990) *Focus on the Language Classroom*. Cambridge: Cambridge University Press.

Gonzalez Maura. (2004).”El diario como instrumento de diagnóstico y estimulación del desarrollo profesional del profesorado” en *Revista Iberoamericana de Educacion*. ISSN 1681-5653, disponible en <http://www.rieoei.org/deloslectores/1248Gonzalez.pdf>

Gun, Bahar (2011) “Quality self- reflection through reflection training”. *ELT Journal*, Vol. 65/2, pp. 126-135.



Hall, Graham. (2008). “An ethnographic diary study” en *ELT Journal*, Vol. 62 Number 2: 113-122

Jarvis, J. (1992). “Using diaries for teacher reflection on in-service courses about teacher-training” en *ELT Journal* Vol. 46, number 2: 133-142.

Jurado Jiménez, M.D. (2011). “El diario como instrumento de autoformación e investigación” en *Revista Qurriculum*, 24 de octubre: 173-200, disponible en <http://revistaq.webs.ull.es/ANTERIORES/numero24/jurado.pdf>

López, J.I.S. y G.R. Bahillo. (2007). “Uso de los diarios de prácticas para la investigación y evaluación de la docencia” en http://www.unizar.es/eees/innovacion06/COMUNIC_PUBLI/BLOQUE_I/CAP_I_15.pdf,

Palomero Pescador, J. E. y Fernández Domínguez, M.^a R. (2005). “El cuaderno de Bitácora: Reflexiones al hilo del Espacio Europeo de Educación Superior.” Comunicación presentada al XI Congreso Internacional de Formación del Profesorado, Segovia, 17-19 de febrero de 2005.02/09/2013,, disponible en la *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado* en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=217017876009>

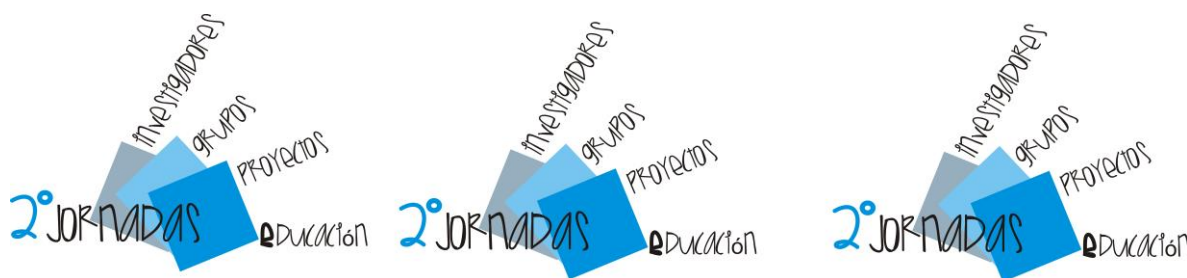
Sicilia Camacho, A. (1999). “El diario personal del alumnado como técnica de investigación en Educación Física” en *Apunts Educacion Fisica y Deportes*, N° 58: 25-33.

Richards, J. C. (1994). *The Language Teaching Matrix*. USA.: Cambridge University Press.

Toscano, J.M. (1994). “Un recurso para cambiar la práctica: el diario del profesor” en *Revista Kikiriki*, N° 33: 35-40

Zabalza Beraza, M. A. (2004). *Diarios de Clase. Un instrumento de investigación y desarrollo profesional*. Madrid: Narcea.

Apéndice 1-Algunos ejemplos de aspectos salientes analizados en los diarios de prácticas.



Debo aclarar que los estudiantes completaron su diario de prácticas en inglés por lo que me he tomado la licencia de traducir sus registros para este trabajo.

Miedos e inseguridades

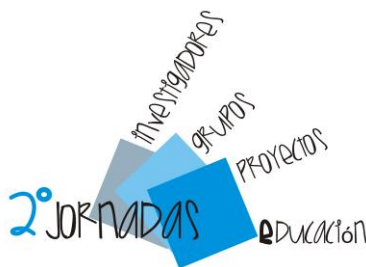
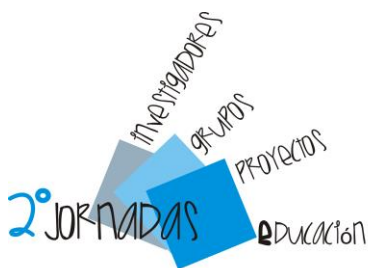
“No sé cómo manejar el grupo, me presenté y traté de ser honesta, autentica. Funcionó.”

“Hoy no me siento muy bien. Creo que tengo demasiado para mejorar. No me sentí segura acerca de mi clase. No los puedo sentir, creo que no entienden y nos les interesa el proyecto. No sé cómo organizar las tareas. Solo tengo 6 clases para terminar algo que siento que aún no empecé. Estoy tan cansada por mi trabajo, mi casa y los parciales que se vienen. Estoy intentando organizar mis ideas y mis prioridades pero este lunes no me siento realmente feliz o motivada con mis prácticas.”

“Me preocupa mi inglés, siento que no sé mucho, a veces no sé los conceptos. Siempre me acuerdo de las palabras de (nombre de profesora): “deciles a tus alumnos que no sos un libro abierto, reconocé que puede haber algunas palabras desconocidas. Es muy difícil para una docente que se espera sepa todo, evitar ser orgullosa y decir no sé.”

“Mi miedo no es que los estudiantes sean ruidosos, es que no se lleven muy bien. Mi miedo no es acerca del uso del inglés, es el hecho que tenemos que planear un proyecto en un tiempo tan corto... y que no tenemos muuuucha(sic.) experiencia.”

“Se suponía que esta era mi última clase. Pero desafortunadamente no lo fue. Llegue temprano para ordenar mis cosas y estaba realmente nerviosa por dos razones.



La primera era que alguien había chocado mi auto 10 minutos antes y sabía que mi tutora vendría a evaluarme”

“En general fue una clase casi exitosa. Digo “casi” porque seguí usando L1, la organización del tiempo no fue efectiva y los estudiantes necesitaban más actividades significativas. No me puedo relajar y es difícil para mí disfrutar completamente de las clases. Me encanta enseñar, pero no encuentro mi camino con este grupo. Hay algo que falta.”

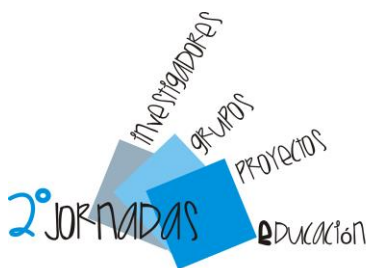
“Hoy me sentí fuera de control. Mi mente se bloqueó y se mostraron mis nervios. Las razones de esto son las siguientes: la profesora a cargo del curso no llegó a tiempo, solo 2 grupos habían preparado la presentación oral, uno de los recursos no funciona para hacer la evaluación... y finalmente porque sé que cuando estoy realmente nerviosa no me escucho a mi misma y cometo errores de lengua horribles.”

Creencias en cuanto al rol docente y de los alumnos y sus sentimientos con respecto al grupo

“No me puedo ver como una docente aun... necesito ser más firme y estricta”

“Cambie y me respondieron. Necesito seguir mejorando pero finalmente mis clases empezaron y me sentí como su docente. Me hicieron sentir de esa manera”

“Hablando de mi rol, he notado que los estudiantes me dieron sus presentaciones orales a mí. Cosa que me pone orgullosa. Sentí que no tengo entrenamiento en dar feedback y que esto se notó hoy. Estuve buscando información acerca de eso pero no pude encontrar nada apropiado aun.”



“Me gusta ser amistosa porque disfruto de las clases así. De todos modos, me gusta que las cosas estén en orden. Dos de los estudiantes, varones, empezaron a molestar, como suelen hacer los varones, y los detuve. Fui firme y seria pero no enojada. Solo les dije que eso era incorrecto mirándolos a los ojos y seguí. En este caso eso fue suficiente.”

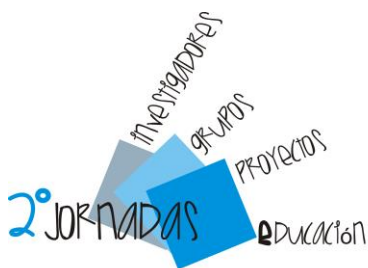
“Este grupo es muy diferente de la adolescente que solía ser, o los adolescentes que solían ser mis amigos. Es difícil para mí relajarme durante la clase y eso por supuesto se nota durante la clase”

“Creo que mi rol en este grupo no es el correcto. Me sentí avasallada con la pelea y creo que la mayoría de los estudiantes (por no decir todos de ellos) dudan de mi autoridad. Fallo en el uso del inglés en clase, las actividades son repetitivas y pasivas y estoy muy nerviosa (que se nota, por supuesto). Cada clase es un paso atrás y ciertamente necesito reconsiderar mis objetivos para el grupo.”

“Me siento bien con el grupo y debo admitir que subestimé a los adolescentes y a mí misma, porque pensé que no podía manejar el colegio secundario pero ahora me muestran más que la teoría.”

“Siento que solo estoy probando cosas por ensayo y error, siento que estoy haciendo experimentos no solo conmigo sino también con mis estudiantes.”

“Hoy me sentí tanto mejor con la clase. Mis estudiantes trajeron sus modelos y mostraron respeto y cariño hacia mí. Funciono el control de los tiempos (timing).



Hoy mis alumnos me felicitaron por... me llamaron por preguntas y consejos. Sentí que creen en mí y eso es algo maravilloso.”

“...ni siquiera buscan el contexto para entender y es frustrante, porque a veces es lo mismo que ven en español, pero en otro idioma, y es como que tengo que explicarles una y otra vez, y no hay esfuerzo de la otra parte. Esperan cosas servidas en una bandeja. Después de un par de semanas algunos cambiaron esa actitud, afortunadamente.”

“¿Son mis planes realmente “mis planes” o solo algo que tengo que hacer para cumplir las prácticas? Necesito abrir mis ojos y ver como ellos ven, sentir como ellos sienten y tendré la respuesta.”

Problemas en cuanto a la organización del tiempo, el uso de la lengua materna, disciplina, instrucciones, etc.

“Tengo que manejar el tiempo mejor porque no pude terminar con todas las actividades. Hubo una que faltó. También tendría que haber hecho algunos comentarios para cerrar la clase.”

